

*Una noche asfixiante de verano,
frente a un vaso de cerveza, un hombre me dice:
—Hay un fusilado que vive.*

*No sé qué es lo que consigue atraerme en esa historia difusa,
lejana, erizada de improbabilidades.
No sé por qué pido hablar con ese hombre,
por qué estoy hablando con Juan Carlos Livraga.*

Rodolfo Walsh, Operación Masacre

Y mientras salgo derrotado, pensando que tendré que volver, o que no volveré nunca. Mientras mi dedo índice inicia ya ese infatigable itinerario por los mapas, uniendo isoyetas, probabilidades, complicidades. Mientras sé que ya no me interesa, y que justamente no moveré un dedo, ni siquiera en un mapa, la voz del coronel me alcanza como una revelación.

–Es mía –dice simplemente–. Esa mujer es mía.

Rodolfo Walsh. Esa mujer.

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

Augusto Monterroso. El Dinosaurio.